

## Aniversario del asalto y toma del morro de Arica



General de Brigada Edward Slater Escanilla  
Comandante en Jefe de la III División de  
Montaña

Hace 144 años, en un día como hoy, los regimientos 3° y 4°, además del 1° de Línea y Regimiento "Lautaro", se lanzaban al asalto contra las posiciones defensivas de la plaza fortificada de Arica, coronadas por su imponente morro, operación para rendir el último bastión de resistencia peruana en Tarapacá.

En su marcha hacia la cima del morro, por escarpados y ásperos senderos, entre explosiones y nutrido fuego enemigo, nuestros soldados, con singular arrojo, fueron cayendo sobre fortalezas y reductos, rindiendo sus vidas cubiertos de gloria o tomando las posiciones que le permitieron abrirse camino hasta conquistar esta formidable fortaleza, escribiendo así, con sus propias bayonetas, una de las páginas más gloriosas de nuestra historia Patria.

En esta insigne hazaña queda de manifiesto la valentía y decisión de una estirpe heroica y de brillante tradición, que contiene todos los valores morales y espirituales que rigen nuestra profesión militar y, especialmente, del Arma de Infantería. Es así que, desde los albores de nuestra Institución, en las Campañas de la Independencia, Valdivia y Chiloé, en Yungay, durante la guerra contra la Confederación Perú Boliviana y en la Guerra del Pacífico, donde resuenan con fuerza Tacna, Chorrillos, Miraflores, Sangra y La Concepción con el sacrificio de los 77 "Chacabucanos", el ejemplo personal, el liderazgo, carácter y decisión, son los aspectos más profundamente arraigados y evidentes con que se han distinguido los soldados de nuestra infantería chilena.

En esta gloriosa fecha, en que el Ejército de Chile conmemora una inmortal epopeya más de nuestros hombres y mujeres, como otras a lo largo de nuestra fructífera historia, particularmente aquellos que componemos las unidades de esta extensa División de Montaña, hacemos propicia la oportunidad para renovar nuestro compromiso con los valores institucionales, que hoy tenemos el deber de traspasar a las nuevas generaciones de Oficiales, Cuadro Permanente y Soldados, donde la confianza, la credibilidad, el refuerzo de la vocación militar y el honor, adquieren una especial relevancia.

¡Viva Chile, su glorioso Ejército y su gallarda y brava Infantería!